

Orio: También murieron dos terroristas

Los dos guardias civiles fueron abatidos con fuego cruzado de metralletas y Cetmes

SAN SEBASTIAN (Agencias). Dos guardias civiles resultaron muertos y otros tres heridos de gravedad a consecuencia de un atentado perpetrado por un comando etarra en la localidad guipuzcoana de Orio, sobre las dos de la tarde del domingo. En la acción murieron también dos de los miembros del comando terrorista al repeler la agresión otro grupo de guardias civiles que se encontraban en las cercanías.

Los dos agentes muertos son Antonio Gómez Ramos y Aurelio Navío. En la mañana de ayer se celebró un funeral por sus almas en el hospital civil de Guipúzcoa. En cuanto a los dos etarras que murieron en el hecho, ya han sido identificados. Se trata de José Ignacio Gabilondo, que se encontraba huido de su domicilio, y de Carlos Lucio Fernández.

Los otros tres guardias civiles que resultaron heridos, Francisco Villoria, Ramiro Cerviño y Jesús Díaz, evolucionaban ayer favorablemente dentro de la gravedad de su estado.

EL ATENTADO.—El atentado se produjo a las 14.05 de la tarde, cuando ocho guardias civiles en tres coches oficiales, regresaban del polvorín de Aya, una vez terminado su servicio allí y de haber llegado el relevo correspondiente.

A la altura del puente del ferrocarril, en las afueras de Orio, junto a la cantera Ubiega, les esperaba apostado un comando que abrió fuego cruzado contra los tres coches.

El relevo de guardia civil que había quedado en lo alto, al oír los disparos repelió desde arriba la agresión, motivo por el que cayeron abatidos los dos miembros del comando agresor.

Como consecuencia de estos disparos, resultaron, además, heridos tres guardias civiles, que fueron trasladados inmediatamente a la Cruz Roja de San Sebastián.

En el lugar de los hechos se encontraron casquillos de munición correspondiente a fusil Cetme, escopeta Remington y casquillos de metralleta. Han sido recogidas por la Guardia Civil también dos metralletas marca FN, una escopeta Remington, tres granadas de mano marca ETA que no explotaron y una cuarta granada que no fue utilizada.

Fuentes de la Guardia Civil han informado que han sido recogidos también dos documentos nacionales de identidad falsos.

Los cadáveres fueron recogidos por la Asociación de Ayuda en Carretera de Guipúzcoa (DYA), cuyas ambulancias trasladaron los cuerpos sin vida de las cuatro personas a la Residencia Sanitaria Nuestra Señora de Aránzazu, de San Sebastián, donde se les apreciaron múltiples heridas de arma de fuego en distintas zonas del cuerpo.

CHALECOS ANTIBALAS.—En principio, fuentes de la Guardia Civil informaron que habían sido tres las bajas que se habían producido en sus filas, y que como consecuencia del tiroteo dos miembros del comando agresor habían resultado muertos.

La confusión de las primeras horas transcurridas después del atentado se produjo debido a que uno de los miembros del comando vestía una camisa de tono parecido a las que utilizan habitualmente los miembros de la Guardia Civil, y llevaba, además, un chaleco antibalas puesto.

Los guardias civiles muertos son: Aurelio Navío y Antonio Gómez Ramos, ambos solteros. El primero de ellos era natural de Tordellego (Guadalajara), nacido el 20 de julio de 1946, y Antonio Gómez había

nacido el 12 de septiembre de 1958, en Villardebos, provincia de Orense.

El vehículo utilizado por los autores del atentado es un Seat 131 de color amarillo, tipo ranchera, matrícula SS-6346-G, que había sido robado a punta de pistola sobre las diez de la mañana de ayer en Lasarte (Guipúzcoa), a Claudio Rivera, persona que no fue atada ni secuestrada, pero que recibió una amenaza de muerte por parte de los autores del robo «si daba parte a la Policía antes de las cuatro de la tarde».

Claudio Rivera ha sido detenido, según han informado a Efe fuentes oficiales, por «no colaborar con la Policía».

El general Sáenz de Santamaría, delegado especial del Gobierno para las provincias vascas, se trasladó a San Sebastián.

MEJORAN LOS HERIDOS.—Los tres guardias civiles heridos en el atentado, que, como decíamos, fueron ingresados en el hospital de la Cruz Roja de San Sebastián, evolucionan favorablemente de sus heridas, según han informado fuentes del citado centro asistencial.

Los tres heridos, Francisco Villoria, Ramiro Cerviño y Jesús Díaz, a pesar de que persiste su estado de gravedad, han pasado la noche con tranquilidad. El primero de ellos fue sometido a una intervención quirúrgica.

(Más información en páginas 79 y 80)

Estallan cuatro bombas en Vizcaya

Cadena de atentados contra vehículos franceses y españoles

BILBAO (agencias). Cuatro artefactos estallaron en la madrugada de ayer en las localidades vizcainas de Lequeitio, Ondárroa, Berriz y Amorebieta. Las bombas habían sido colocadas junto a otros tantos automóviles, y a raíz de la explosión de una de ellas resultó herido leve un matrimonio francés.

La primera bomba estalló en Lequeitio hacia la una y media de la madrugada. Estaba colocada junto al automóvil Citroën-GS, matrícula 31.290-L-37, en cuyo interior se encontraba el matrimonio formado por George Humbert Cros y Nadia Kabir. Los dos fueron trasladados a un centro sanitario, donde al señor Humbert le apreciaron diversas contusiones y a la mujer rotura de tímpano.

Hacia las dos de la madrugada explotó el segundo artefacto en la localidad de Ondárroa. En este caso, el artefacto había sido colocado bajo el Citroën-GS, matrícula BI-8954-B, propiedad de Pedro María Plaza Arrizabalaga. El vehículo resultó totalmente destrozado.

Una hora más tarde estalló el tercer artefacto en Berriz, localidad cercana a Ondárroa. La bomba estaba situada bajo el Renault-18, matrícula francesa BSS-928.

Minutos después, otro Renault-18, matrícula SS-9524-E, resultó destrozado por la explosión de un cuarto artefacto.

Presidido por el general Santamaría

Funeral en San Sebastián por los dos agentes muertos

SAN SEBASTIAN (agencias). Un funeral de cuerpo presente por los guardias civiles Antonio Gómez Ramos y Aurelio Navío, muertos en el atentado de Orio, se ofició ayer por la tarde en el Hospital Militar de Guipúzcoa.

Al acto asistieron, además del director general de la Guardia Civil, el general Sáenz de Santamaría, el general de la Zona, gobernador civil y militar, alcalde de la ciudad y diputado general, entre otras personalidades. Los familiares de las víctimas ocuparon lugares preferentes en la ceremonia.

El recinto del Hospital Militar, donde se celebró la ceremonia fúnebre, estaba abarrotado de compañeros de las víctimas, y en la homilía el capellán castrense hizo referencia al sentido de la vida desde la óptica del Evangelio, y dijo: «No podemos admitir el asesinato y os pido a todos que tomemos la responsabilidad que a cada uno nos corresponde para saber cuál es el prójimo que dejamos en el camino.»

Terminada la ceremonia religiosa, y después de cantarse un responso, los féretros, cubiertos por la bandera nacional, fueron bajados al patio del hospital a hombros de compañeros de las víctimas. Una vez introducidos en los furgones fúnebres se cantó el himno de la Guardia Civil y el director del Cuerpo dio los gritos de «Viva España» y «Viva la Guardia Civil», que fueron respondidos por los presentes.

A continuación, el furgón fúnebre que contenía los restos mortales de Aurelio Navío partió en dirección a Fuenterrabía, desde donde, por vía aérea, fue trasladado a Barcelona, lugar donde reside su familia.

El otro furgón partió por carretera rumbo a Vilardebos, en la provincia de Orense, lugar de nacimiento del guardia Antonio Gómez Ramos.

ROSON PRESIDIO LA ENTREGA DE DESPACHOS A LOS NUEVOS COMISARIOS

MADRID. El ministro del Interior, Juan José Rosón, ha presidido, al mediodía de ayer, en Madrid, el acto de entrega de despachos a los 91 nuevos comisarios del Cuerpo Superior de Policía, que tuvo lugar en la sede de la Escuela de Policía.

Al acto asistieron también el director de la Seguridad del Estado, Francisco Laina; el director de la Policía, Manuel Blanco; los cuatro comisarios generales y profesores de la Escuela.

• La Universidad de Navarra volverá a abrir hoy sus edificios, oficinas y servicios universitarios, tras el atentado que sufrió el pasado día 12, según ha informado un portavoz de la misma Universidad. El mismo portavoz ha expresado el agradecimiento de la corporación universitaria «a la Policía Nacional, a artificieros, Cuerpo Municipal de Bomberos, cuya brillante y eficaz intervención, junto con el personal de la Universidad, redujo en buena parte las posibles consecuencias del atentado».